

VII Jornadas de Sociología de la UNLP
“Argentina en el escenario latinoamericano actual:
debates desde las ciencias sociales”
La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012

Ponencia: El verano caliente del '74. La Tendencia Revolucionaria del peronismo entre la asunción de Perón y el aniversario del “triumfo popular”.

Autoras:

María Lucía Abbattista, CONICET-UNLP, mlabbattista@gmail.com

Fernanda Tocho, CONICET-UNLP, fernandatocho@yahoo.com.ar

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos aproximarnos a la dinámica de las intervenciones políticas que llevaron a cabo las diferentes organizaciones de la denominada Tendencia Revolucionaria del Peronismo¹ en los meses que siguieron a la asunción presidencial de Juan Domingo Perón (el 12 de Octubre de 1973). Fundamentalmente, atenderemos a las experiencias producidas en la órbita de las dirigencias nacionales de las organizaciones y en el territorio de la provincia de Buenos Aires, a través del relevamiento de fuentes documentales producidas por los propios colectivos y fuentes periodísticas contemporáneas.

Consideramos que esta coyuntura en particular, en la que para gran parte de los actores del espectro político, pero especialmente para el heterogéneo Movimiento peronista, el último gran objetivo cohesionador -“Perón presidente”-, había sido finalmente alcanzado el pasado 23 de septiembre, constituye un período rico para el estudio sobre la dinámica política y presenta un gran desafío para ejercitar las precauciones metodológicas contra el teleologismo. Además, como intentaremos demostrar, es una etapa con una densidad propia, incomparable a la del interinato de Lastiri, con la que ha sido agrupada en estudios como el de Maristella Svampa, donde se agrupa bajo una misma denominación las diferentes disputas que se producen entre el 13 de julio de 1973 y el 1º de julio de 1974.²

En tal sentido, buscamos a través de este trabajo complementar el aporte de publicaciones académicas recientes como las de Marina Franco y Alicia Servetto³, que a partir de una

¹ Son identificadas como parte de la misma organización político militar Montoneros (FAR-Montoneros desde el 12 de octubre) y todas las agrupaciones de superficie relacionadas (JP, JTP, JUP, MVP, UES, AE, MIP) como así también un sector de las FAP, PB y MR17. Por su parte, figuras del ámbito artístico, intelectual, político y sindical que militaban en las filas del peronismo combativo pero no pertenecían orgánicamente a ninguna de estas organizaciones también eran reconocidas como integrantes de la Tendencia.

² Svampa (2003)

³ Franco (2012) y Servetto (2010)

rigurosa reconstrucción empírica nos brindan importantes claves explicativas de algunas variables (las políticas represivas, los discursos de la prensa, las internas en las “gobernaciones montoneras”) para entender la compleja dinámica política del tercer gobierno peronista.

En particular desde aquí apuntamos a analizar las manifestaciones públicas más destacadas del accionar de la Tendencia Revolucionaria (discursos, movilizaciones, comunicados, reacciones e iniciativas) no solo por ser el actor al que nuestras investigaciones actuales se abocan y que aún reclama abordajes más profundos, menos estereotipados, sino también en función de la centralidad que tiene en las definiciones y formas que adquiere el juego político del momento y que, dado el recorte analítico de los trabajos mencionados en el párrafo anterior, no se encuentran contemplados con detenimiento.⁴ También creemos que esta indagación permite recuperar algunos sentidos del acelerado proceso político que pone a la Tendencia en el centro de la voluntad represiva del gobierno, de ese Gobierno del que algunos siguen formando parte pero van quedando cada vez más aislados.

Desde esta perspectiva, y tomando distancia de interpretaciones que identifican en las contradicciones ideológicas en el plano teórico, en los conflictos generacionales entre Perón y las “formaciones especiales”, o en la estrategia de la lucha armada asumida por algunas organizaciones, la esencia explicativa del irrefrenable espiral de violencia que caracterizará todo el periodo –una vez que el líder peronista accedió al poder y la Tendencia no renunció a sus aspiraciones revolucionarias-⁵, intentamos un acercamiento al tema que pueda dar cuenta del carácter condicionado pero indeterminado de los actores en la coyuntura, y más específicamente, de las respuestas concretas (en términos de publicaciones y movilizaciones políticas) que las diversas organizaciones de la izquierda peronista realizaron durante el gobierno de Juan Domingo Perón como así también los efectos que las mismas causaron en el resto de los sectores.

A raíz de lo expresado, entendemos que con este trabajo proponemos también una relectura de algunos hechos previos al 1º de mayo de 1974 a partir de los cuales se puede complejizar el abordaje de la conflictiva relación entre la Tendencia y Perón. Sobre todo teniendo en cuenta que el 1º de mayo, al devenir en escena paradigmática del cisma entre Perón y la organización Montoneros, por momentos puede ocluir más que explicar el proceso que se

⁴ Por ejemplo, Alicia Servetto si bien analiza el accionar de la JP en la denominadas “gobernaciones montoneras”, paradójicamente no toma en su estudio la provincia de Buenos Aires, al no entrar en los casos de intervención federal, dejando de lado la injerencia de la Tendencia en uno de los espacios de mayor relevancia política a nivel nacional

⁵ Sigal y Veron (2003), De Riz (2000), Salcedo (2011), Svampa (2004)

estaba desarrollando, si se desatiende al cúmulo de tensiones y conflictos previos que tuvieron lugar durante el gobierno de Perón. El período que aquí hemos dado en llamar “el verano del 74”, más allá de que excede la estación propiamente dicha, alude al efecto de recalentamiento que se va produciendo a nivel político, cuando se acelera la purga ideológica que implica la expulsión de la Tendencia en varios frentes, comenzando por los espacios sindicales y político-institucionales.

La infiltración marxista

Con la masacre de Ezeiza todavía impune y la renuncia de Cámpora aún fresca, hay dos hechos de gran relevancia que se producen en septiembre de 1973 y que de alguna forma son fundantes del período que se abre con la elección de Juan Domingo Perón.

Por un lado, el 6 de septiembre el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) atacó el Comando de Sanidad del Ejército y a fin de mes fue declarado ilegal en medio de duras condenas contra la actividad guerrillera. Por el otro, el 25 de septiembre fue asesinado el Secretario General de la CGT, José Ignacio Rucci, en un operativo que nadie se adjudicó (aunque posteriormente fue relacionado con la mano de Montoneros), que desató una escalada de atentados y asesinatos contra locales y militantes de la Tendencia, que no menguarán con el paso de los meses, sino que al contrario, se volverán una de las variables regulares del período.

Si atendemos al interior del Movimiento Peronista, el mes de octubre comenzó con la difusión -el día 2-, del llamado “Documento Reservado” del Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista (CSMNJ de ahora en más) en la tapa del Diario *La Opinión*. En él se oficializa el mandato de depuración del “enemigo interno” del movimiento, se hace un llamado a luchar contra el marxismo, la subversión terrorista, convocando a todos los peronistas a movilizarse en cualquier ámbito, lugar, puesto, para llevar a cabo la reafirmación doctrinaria y el acatamiento verticalista a la voluntad de Perón⁶.

Sobre ese Documento, que tendrá perdurables consecuencias, el editorial de *El Descamisado* N° 21 titulado “¿Y esto qué es?” manifiesta un descreimiento absoluto y acusa a Jacobo Timmerman (director de *La Opinión*) de ser quien busca, vendiendo carne podrida, debilitar al Movimiento y crear un clima de guerra santa en el contexto previo a la asunción de Perón. No haciendo acuse de recibo de la gravedad, lo consideran un invento y son muy tajantes al señalar la falsedad de quienes pretenden involucrar a Perón y al Movimiento en su

⁶ para ampliar sugerimos ver Franco (2012) p. 52.

elaboración⁷. Demorarán unas semanas en intervenir asumiendo este tema en su prensa y condenándolo.

Por el contrario, en la edición de la revista *Militancia* que salió a la luz la semana siguiente, se cuestiona la propaganda macartista y señalan que desde la reunión de gobernadores en donde apareció el “Documento Reservado” se han intensificado las campañas de denuncias y presiones de los sectores reaccionarios aprovechando como caballito de batalla la “lucha contra los infiltrados marxistas”, revitalizando motes como “infiltrados”, “comunistas”, “troskistas” para dejar fuera de juego a militantes y funcionarios de la Tendencia.⁸ También lamentan que esa ofensiva esté llevando a funcionarios y sectores del peronismo combativo a golpearse el pecho y repetir cuantas veces fuera necesario su condición de antimarxistas o anti-izquierdistas, planteando un falso enemigo y cayendo en el juego de la derecha”.⁹

Se producirá a partir de entonces una diferenciación que vale la pena tener en cuenta entre las líneas editoriales de las publicaciones de Montoneros y los documentos de sus organizaciones de superficie, que siguen recurriendo a la expresión “infiltrados” para caracterizar a sus enemigos en el Movimiento, y el espacio editorial de *Militancia* que cuestionará su uso porque lo considera estratégicamente adverso y prefiere denunciar la política de la que están siendo blanco¹⁰. Sin embargo, la Tendencia adquirirá en el espacio público cada vez mayor identidad como sujeto colectivo, en la medida en que el objetivo de aislamiento y persecución que se propone el CSMNJ tiende a homogeneizar bajo esa denominación y en ese espacio político a experiencias, estrategias y tácticas diversas.

A principios de octubre tuvo lugar también una iniciativa de la Juventud Peronista con fuertes implicancias: el “Operativo Dorrego”, con grandes repercusiones nacionales a pesar de tener en principio dimensión provincial. Este programa, bajo la dirección del gobierno la Provincia de Buenos Aires, apuntó a fomentar el accionar conjunto de cerca de 800 militantes de la JP Regionales y unos 1500 efectivos del Ejército, en tareas de reconstrucción literales en los partidos del centro-oeste de la provincia afectados por las recientes inundaciones.

El Operativo, producido en ese contexto, fue visualizado a nivel nacional y provincial como un desafío directo a las disposiciones planteadas en el “Documento Reservado”, dando lugar a

⁷ “¿Y esto qué es?”. En: *El Descamisado* N°21. 9/10/1973. p.2

⁸ “Perón presidente”. En: *Militancia* N°19. 18/10/1973. Pp. 4-7.

⁹ “Semana política: el terror blanco y las exigencias del pueblo”. *Militancia* N°18. 11/10/1973. Pp. 4-6.

¹⁰ Si tomamos como referencia los datos que ofrecieron Richard Gillespie (2008) y Gabriela Esquivada (2009) los tirajes de las publicaciones de la izquierda peronista se encontraban alrededor de los 100 mil ejemplares semanales para la revista *El Descamisado* dirigida por Dardo Cabo que estuvo en la calle entre mayo de 1973 y abril de 1974; 150 mil ejemplares el *Diario Noticias* dirigido por Miguel Bonasso, que se editó entre noviembre de 1973 y agosto de 1974; y alrededor de 40 mil ejemplares para *Militancia peronista para la liberación*, dirigida por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde publicada entre junio de 1973 y marzo de 1974.

un clima de inestabilidad y rumores constantes de pedido de renuncia al gobernador Bidegain.¹¹ De hecho, fue público el desagrado de Perón ante la iniciativa cuando decidió no asistir al acto de cierre y tuvo consecuencias que incluyeron la negación de los ascensos y el pase a retiro durante el mes de diciembre de los militares de alto rango que se mostraron allí dispuestos al diálogo con la JP.¹²

Es importante tener en cuenta que en dicho operativo, cuestionado también por izquierda desde sectores como *Militancia*¹³ por ofrecerle legitimación a las desprestigiadas Fuerzas Armadas, se conjugaron múltiples apuestas políticas de los actores intervinientes. Para el gobierno de la Provincia fortalecía la modalidad creciente de ampliación de la participación popular en diversos programas y actividades de gestión comunal innovadores; para el sector del Ejército que conducía el General Jorge Carcagno, constituía la posibilidad de acercarse a los sectores juveniles peronistas recomponiendo la legitimidad y el tradicional vínculo pueblo-ejército roto durante las experiencias dictatoriales, además de fortalecer la línea nacionalista dentro de sus filas; para la Juventud Peronista y Montoneros significaba la oportunidad de tender puentes con la oficialidad de cara a una posible integración en un Frente de Liberación Nacional, sentando las bases para una eventual “salida a la peruana” en caso de desaparición física de Péron y también la posibilidad de extender su injerencia entre los jóvenes a través del trabajo barrial y su encuadramiento dentro de la organización.¹⁴

Hubo otras experiencias en los meses siguientes donde la Juventud Peronista Regionales, ya sin el Ejército como contraparte (en algunos casos coordinando con la Unión de Estudiantes Secundarios) realizó operativos en diferentes localidades de la provincia de Buenos Aires, Formosa, Santa Fe y Salta que involucraron a miles de jóvenes.¹⁵

Perón presidente

El 12 de octubre, fecha de asunción de Juan Domingo Perón a la presidencia, FAR y Montoneros comunicaron por medio de la difusión de un Acta su unificación definitiva bajo

¹¹ “Grave acusación contra el gobierno de la provincia” En: *El Día*, 5/12/1973, Tapa y p. 7

¹² Franco (2012) p. 66 y Gillespie (1987) pp. 200-201.

¹³ “Operativo Dorrego”. *Militancia* N°19. 18/10/1973. Pág. 14.

¹⁴ “La JP y la reconstrucción nacional”. *El descamisado* N° 20, 2/10/1973 pág. 21; “Operativo Dorrego”. *El descamisado* N° 22, 16/10/1973, pág. 28; “JP Al servicio del pueblo, de la patria y de Perón” N° 24, 30/10/1973, pág. 18.

¹⁵ Durante octubre tuvo lugar en la Regional 4 el denominado Operativo Formosa, cuyo objetivo fue la reparación de viviendas. Durante el mes de noviembre se lanzó el “Operativo 17 de Noviembre” en toda la provincia de Buenos Aires, con el fin de llevar a cabo diversas tareas de trabajo voluntario (ayuda a víctimas de inundaciones, refacción de hospitales, salas de primeros auxilios, escuelas, etc) En el mes de enero de 1974 la JP realizó otros dos operativos, el primero fue el Operativo Estanislao López en Santa Fe, organizado por la Regional 2 y el segundo fue el Operativo Güemes en Salta conducido por la JP junto con la UES.

el nombre de Montoneros. Como bien señaló Liliana de Riz, para ese entonces “de la breve experiencia camporista no quedaba sino la nostalgia de los sectores radicalizados de la izquierda” (De Riz 1981:68) tras cuatro meses de adversidades durante el interinato de Lastiri.

En *El Descamisado* N°22, con una crítica solapada, Dardo Cabo hace hincapié en que solo hubo 100 mil asistentes al acto de asunción, pero resalta positivamente que ese 12 de octubre tuvo lugar un encuentro que permitió reiniciar el diálogo “entre Perón y su pueblo” dando cuenta de la experiencia del proceso de marginación que estaba experimentando la JP..

En el editorial de ese número, la única cita textual del discurso brindado por Perón fue aquella en la éste indicó que los días 1° de Mayo habría de presentarse en esa misma Plaza para preguntarle al pueblo si está conforme con su gobierno. A partir de allí se encargarán de desarrollar el deber que tendrán como juventud de controlar y someter a asamblea popular la marcha del gobierno de Perón. Además, en esta misma edición se denuncia la campaña de macartismo y violencia dentro del propio Movimiento y se destacan las agresiones de las bandas de CNU y CdeO contra militantes de la JUP cuando se desconcentraban del acto¹⁶.

La capacidad de convocatoria de Perón en su asunción también fue cuestionada por la línea editorial de *Militancia* que, para dar cuenta del descontento que su sector está advirtiendo, señalan la cantidad notablemente menor de asistentes a la movilización en comparación con los actos del 25 de Mayo próximo pasado y con Ezeiza. Insisten también en que no comprenden el proceso que se está viviendo, que los ha tomado por sorpresa, que deben profundizar el análisis y realizar autocríticas.¹⁷ La lectura de la coyuntura que hace el equipo de *Militancia* puede resumirse en la siguiente expresión:

“Desde la unidad básica del barrio o la villa hasta las superestructuras del movimiento o los organismos del gobierno, pasando por las luchas sindicales o universitarias, etc..., viven cada vez más la realidad de que el peronismo no es uno en cuanto a definiciones ideológicas, objetivos políticos y métodos de lucha, sino que en su seno existen básicamente dos proyectos que chocan constantemente (...) Y no se trata de que haya infiltrados. De lo que se trata es de que hay dos políticas que nunca podrían juntarse en la misma bolsa porque apuntan hacia objetivos distintos, patean para lados opuestos. Y esto es lo importante: no son diferencias de métodos, de que unos son apresurados y violentos y los otros pacíficos y maduros, de que unos son impacientes y los otros moderados y prudentes. No. Son diferencias ideológicas y políticas de fondo. Las diferencias están en la forma de ver la realidad que se quiere cambiar y en el modelo de sociedad por la que se lucha (...) Y si bien estas pueden ser verdades ya muchas veces repetidas, lo nuevo es que está siendo cada vez más una realidad presente y conciente a cada nivel donde se lucha políticamente como peronistas”.¹⁸

¹⁶ “Se reinició el diálogo entre Perón y su pueblo”. En: *El Descamisado* N°22. 16/10/1973. pp.2-3.

¹⁷ “Perón presidente”. En: *Militancia* N°19. 18/10/1973.P. 4-7.

¹⁸ “Perón presidente”. *Militancia* N°19. 18/10/1973Pp. 4-7.

Se va a acabar...se va a acabar...

Los reclamos durante el mes de noviembre giraron en torno a las políticas sindicales del flamante gobierno, las medidas de depuración que continuó tomando el CSMNJ y la violencia política desatada contra los militantes en diferentes puntos del país.

El 2 de noviembre la JTP organizó un acto en el Luna Park al que concurrieron cerca de 20 mil personas, convocado como un Gran Plenario Sindical para debatir sobre la reformas que esta entidad venía proponiendo al proyecto de Ley de Asociaciones Profesionales del oficialismo. En los afiches difundidos puntaron como temario: la pelea por la democracia sindical, el trasvasamiento, el fortalecimiento de las organizaciones gremiales, la defensa de los delegados representativos y la lucha contra la elección a dedo, el enquistamiento de los burócratas, la usufructuación de las organizaciones gremiales contra los trabajadores y el poder total en manos de la cúpula burocrática sindical¹⁹.

Durante el mes anterior, la JTP ya había presentado un pedido de reformas del proyecto en el Congreso que había sido desoído, a pesar de que los dirigentes habían sido acompañados por una movilización de grandes proporciones al Congreso. Se lanzó a partir de entonces una campaña fabril intensa que incluyó la difusión de un cuadernillo no fechado sobre la Ley de Asociaciones Profesionales en que se plantean precisamente cuáles son los puntos que apoyan del proyecto de ley, cuáles son las críticas y cuáles son las propuestas concretas de modificación artículo por artículo²⁰.

A pesar de esta campaña, durante el mes de noviembre se aprobaron tanto la Ley de Asociaciones profesionales como la Ley de Prescindibilidad. Esta última era un proyecto que había surgido originalmente para poner fin al continuismo de los funcionarios legados por la dictadura militar, pero fue reconvertida para llevar adelante la disputa interna del Movimiento Peronista a nivel de las instituciones del Estado. De manera tal que al tiempo que se frenó el ascenso de experiencias antiburocráticas a nivel sindical, se despidieron una gran cantidad de trabajadores estatales vinculados a la Tendencia, avivando la conflictividad gremial a una escala diferente a la que venía desplegándose desde el 25 de Mayo, donde las críticas pasaban por el cuestionamiento a la legitimidad del Pacto Social.

En cuanto a las medidas de depuración interna, el N° 24 de *El Descamisado* lleva por tapa “Consejo Superior provisorio ¿Qué quiere?” y cubre la noticia de los intentos del CSMNJ de expulsar a Cámpora y a Obregón Cano por haber participado de un acto en Córdoba que

¹⁹ “Contratapa”. *El Descamisado* N° 24. 30/10/1973.

²⁰ Se puede consultar digitalizado en: <http://www.ruinasdigitales.com/documentos-sindicales/juventud-trabajadora-peronista/>

convocó Montoneros el pasado 17 de Octubre; como así también se denuncia la sanción que el mismo organismo lanzó contra los semanarios *El Descamisado*, *Ya! Es tiempo del Pueblo* y *Militancia*, acusándolos de infiltración marxista.

En el N° 25, también de *El Descamisado*, se publica un comunicado de Montoneros fechado el 3 de noviembre de 1973 titulado: “Al pueblo peronista” en el que la organización expresa que ha luchado contra la dictadura militar, para lograr el retorno de Perón y que por eso hasta el 25 de mayo fueron subversivos, pero que quienes son subversivos ahora son los que se dedicaron desde el 25 de mayo a perturbar el proceso de Reconstrucción y Liberación, coincidiendo con provocaciones de la ultraizquierda, masacrando al pueblo en Ezeiza, atacando locales, desestabilizando gobiernos provinciales, difamando e injuriando a compañeros de probada lealtad a Perón. En este mensaje, Montoneros identifica una vez más a la cúpula sindical como la punta de lanza de la ofensiva imperialista contra el gobierno popular²¹, desliza su crítica contra el ERP y recurre a las mismas caracterizaciones que se lanzan contra ellos para, en espejo, acusar a los sectores con los que se están enfrentando.

Una semana más tarde, se produjo el primer cortocircuito fuerte con el Presidente y la tapa del semanario será: “Aquí manda Perón”²². En el editorial darán cuenta del llamado de atención que con dureza les dirigió el líder del movimiento en su último discurso en la CGT. Por eso, insisten en que a pesar de algunas diferencias y desacuerdos, él es el verdadero conductor del movimiento al tiempo que reclaman que se los reconozca a ellos como los verdaderos representantes de las bases y quienes consiguieron a través de su lucha hacer efectivo su retorno. La búsqueda del reconocimiento perdido o quitado estará presente en todos los comunicados y editoriales de ahí en más.

En cuanto a la violencia política desatada contra la militancia de la Tendencia, se publicaron cantidad de denuncias dada la intensificación de la ola de ataques que comenzó en octubre. Durante el mes de noviembre podemos mencionar los asesinatos de Issac Mosqueda, Agustín González, Antonio “Tito” Deleroni y su mujer; la represión policial que se cobra la vida de 5 dirigentes de cooperativas agrarias en Córdoba; el secuestro del dirigente sindical Miguel Angel Mars; atentados contra locales y unidades básicas, así como la bomba contra la redacción de *El Descamisado*.

Cabe mencionar también, que el 22 de noviembre, las Fuerzas Armadas Peronistas, asesinaron a John Swint, ejecutivo de Ford Córdoba, durante un fallido intento de secuestro.

²¹“Al pueblo peronista”. *El Descamisado* N°25. 6/11/1973. p.8

²² *El Descamisado* N°26. 13/11/1973.

Única víctima de las organizaciones armadas peronistas hasta la ejecución del secretario general de la UOCRA, Rogelio Coria, a fines de marzo de 1974.

De todas maneras, no fueron solo discursos las iniciativas de la Tendencia durante este mes. Además de los operativos territoriales mencionados anteriormente y la campaña de la JTP, se realizó el 7 de noviembre la II Asamblea de las Juventudes Políticas Argentinas, dando continuidad al primer encuentro realizado a comienzos de agosto y a las actividades que durante el mes de septiembre se realizaron en solidaridad con Chile.

Como puede leerse en *El Descamisado*, concurren todas las regionales de la JP, el Ateneo de la Nueva Generación, la Federación Juvenil Comunista, el Movimiento de la Revolución Nacional y las Juventudes del Movimiento Nacional Yrigoyenista, la Juventud Radical del Movimiento de Renovación y Cambio, del Partido Socialista Popular, del Movimiento Socialista para la Liberación Nacional, del Partido Popular Cristiano, del Movimiento de Integración y Desarrollo, del Movimiento de Acción Nacional, del Partido Revolucionario Cristiano, del Encuentro Nacional de los Argentinos, del Partido Intransigente y del Movimiento Progresista. Incluso entre las adhesiones figuraron las de los sacerdotes tercermundistas (Mugica, Carbone y Richardelli) y las de oficiales jóvenes de las FFAA.

Esta experiencia que expresa la búsqueda de consolidar una política amplia de reconstrucción nacional, debe ser tenida en cuenta para explicar la convocatoria que realiza Perón a mediados de diciembre sobre la creación de la Generación Intermedia²³, mientras inaugura una serie de encuentros en la casa de gobierno con diferentes partidos políticos. Si bien desde su retorno al país, Juan Domingo Perón había intentado articular iniciativas con otras estructuras partidarias, el discurso que pronunció el 14 de diciembre fue más que elocuente sobre la necesidad que la presidencia tenía de contrapesar la actividad de la juventud en el plano de la articulación política y suplantar con nuevos cuadros provenientes de otras fuerzas, las funciones que venía desarrollando la Tendencia en los ámbitos institucionales:

“Yo pienso que hay una generación que está creando un problema, y se está enfrentando a nosotros, los viejos, que ya queremos entregar el testimonio para que otros sigan corriendo. Nos estamos enfrentando con los muchachos, que vienen apurando de abajo, y como no hay nada en el medio, el golpe lo recibimos todos nosotros.(...) Es por ello que a nivel de las secretarías de la presidencia- tanto en la secretaría general como en la secretaría política- , con gran juicio, se ha pensado en comenzar una movilización. Yo me entiendo con los viejos, los secretarios se van a entender con los del medio y los muchachos se tendrán que entender entre ellos (...) Sin ella [la generación intermedia] podemos dar un salto en el vacío, y Dios nos libre si sucediese una cosa semejante”.²⁴

²³ “Encuentro Político de la Generación Intermedia. Cultura política para la liberación” (diciembre de 1973). Disponible en: <http://www.ruinasdigitales.com/blog/encuentro-politico-de-la-generacion-intermedia/>

²⁴ “Definió el Presidente la misión que le atribuye a la generación intermedia”. Diario *El Día*. 15/12/1973. Tapa y p. 2

El cierre de un año militante

A fines de diciembre se aceleró el ritmo de presentación de proyectos y planes gubernamentales a nivel nacional. El 21 de diciembre, Perón expuso en la mañana el Plan Trienal, y por la tarde participó del encuentro presidido por el Ministro del Interior Benito Llambí (que se recuerda por su expresión “no hay fronteras para el terrorismo, el crimen alevoso y la subversión, no habrá fronteras para reprimirlos y erradicarlos”), en el que se firmó un Acta de Seguridad Nacional entre el Presidente, el gabinete de ministros y los gobernadores provinciales. El acta extendió la jurisdicción de la Policía Federal, a fin de que pueda actuar en forma inmediata en cualquier lugar del país en que se considere necesario, a solicitud de los señores gobernadores provinciales o cuando mediaren instrucciones del ministro del interior. Además, se condenó la portación de armas, los secuestros y extorsiones, y se recomendó tener “mayor precaución y severidad [con] los tráficos de drogas, armas y literaturas que instruyan en la subversión y el caos” porque las mismas “responden al deseo de crear estados de angustias colectivos (sic) que no se compadecen de la realidad que construye el país día a día”²⁵. En la reunión se dispuso también la creación de un Consejo de Seguridad Nacional, y se comunicó felizmente que obtuvo media sanción en la Cámara de Senadores el proyecto de reformas al Código Penal.

Si bien en nuestro análisis hemos privilegiado el estudio de las intervenciones públicas de las organizaciones de la Tendencia, hubo un documento interno de Montoneros que circuló hacia fines del año '73 que merece ser mencionado por las repercusiones profundas que tuvo. El documento elaborado por Montoneros, conocido con los nombres de *Mamotreto* o *La Biblia*²⁶ (que circuló para su discusión entre los cuadros intermedios de la organización) recogía las principales líneas que la Conducción Nacional había elaborado en torno a su conflictiva relación con Perón. En el extenso documento se expresaban de manera descarnada las profundas (y hasta el momento veladas) contradicciones que existían entre su proyecto y el del líder del movimiento:

“Hemos hecho nuestro propio Perón, mas allá de lo que realmente es. Hoy está aquí, Perón es Perón y no lo que nosotros queremos (...) la ideología de Perón es contradictoria con nuestra ideología porque nosotros somos socialistas (...) La conducción estratégica de Perón es unipersonal, es el conductor, y nosotros los cuadros auxiliares. Eso es contradictorio con un proyecto de vanguardia, en donde la conducción estratégica la ejerce una organización”²⁷

25 “No habrá fronteras para reprimir el terrorismo, dijo el ministro Llambí”. Diario *El Día*. 22/12/1973. Tapa. Para un análisis más detallado consultar en el trabajo de Marina Franco página 68 y siguientes.

26 Si bien este texto nunca se ha publicado de forma completa, se puede realizar un análisis de su contenido a través del Documento “Charla de la conducción nacional ante las agrupaciones de los frentes” que recogía gran parte de sus planteos. (Baschetti, 1996: 260-311)

27 Ver Salcedo, Javier (2011) Pp. 204 y ss sobre el documento.

Al mismo tiempo, en ese documento interno señalaban los peligros de hacer explícita esta divergencia entre la militancia de base, en función del costo político que ello podría ocasionarles en cuanto a la pérdida de la adhesión masiva a su proyecto: “el peronismo es obligadamente el movimiento de masas nacionalista y revolucionario por el cual pasa inexorablemente la revolución (...) pretender desarrollar una revolución por fuera del peronismo, por contradicciones ideológicas con Perón, es absurdo, terminaríamos, ahí sí, en el PCR”.

Si bien es imposible medir el grado de recepción e impacto real que tuvo este documento, varios son los testimonios que lo sindicaron como el causante de la ruptura del sector que pasará a llamarse JP Lealtad²⁸. Por otra parte, es indudable que las revelaciones que contenía no podían dejar de provocar incomodidades y redefiniciones en el grueso de la militancia. Al respecto, es ilustrativa la “Carta a Jarito Walker” que publicó Nicolás Casullo en su compilación de documentos sobre peronismo, fechada entre marzo y abril de 1974, por pertenecer a alguien que siguió participando de la organización durante ese período:²⁹

“Curiosamente el documento de diciembre fue tomado y entendido en cada una de sus dispares maneras superpuestas. En principio como un destino al parecer indiscutible. También un alivio, porque pone fin a una política de simulación que se había vuelto insoportable. Falsa. Angustiante. Ahora ya somos del todo exclusivamente montoneros. A la par resultó un asombro difícil de pronunciar. O el epílogo de una crisis cada vez más profunda. Para otros, un equívoco a desenredar. Para la gran mayoría de compañeros con los cuales “horizontalmente” hablé, algo lógico a aceptar dentro de la mecánica de la obediencia. Para algunos sin embargo, un disparate. Pero más allá de esta variación, lo cierto es que nadie dijo de manera terminante lo que había acontecido. El fin de una historia política. La nuestra. Pero el fin de una historia entendida en su significado de derrota política inapelable. Y esto es lo que debe hacerse conciencia mínima. Lo que defecionó, leyendo realmente el documento, es el sentido político de nuestra inscripción en el movimiento nacional. El por qué de montoneros. Y de toda la interpretación que se hizo en estos años sobre nuestra concepción revolucionaria. En el marco de una conducción estratégica (...) el tema es que murió la nervadura política de la revolución pensada”³⁰

En esa coyuntura, con esas lecturas políticas, sin embargo, no cesaban las actividades. En Capital Federal, la Regional I de la Juventud Peronista convocó al “Festival de la Liberación y la Reconstrucción Nacional” el 28 de diciembre de 1973 en el Luna Park. Cerca de quince mil personas se reunieron para “el cierre de un año militante”.³¹ El acto contó con la participación de músicos populares comprometidos con la izquierda peronista y su plato fuerte fue la presentación en público del “disco de los Montoneros”, luego conocido como la Cantata Montonera, producido e interpretado por el conjunto Huerque Mapu³². Precisamente,

²⁸ Salcedo, Javier (2011). *Ibíd.*

²⁹ Casullo, Nicolás (2008) Pp. 96-97.

³⁰ Casullo, Nicolás (2008) P. 97

³¹ Ver propaganda en el n°27 del semanario *Ya! es tiempo del pueblo*, dirigido por Osvaldo Natucci, con fecha 28/12/1973

³² Integrado por Hebe Rosell, Lucio Navarro, Naldo Labrin, Ricardo Munich y Tacun Lazarte. Para profundizar en el contexto de producción y contenido de este disco, remitimos a Abbattista (2009).

que para componer e interpretar *la Cantata* Montoneros eligiera al conjunto Huerque Mapu tiene que ver con que no sólo era uno de los grupos musicales con mayor identificación con las organizaciones de masas del peronismo revolucionario, por haber desempeñado durante 1973 un fuerte compromiso en distintos actos sindicales, universitarios, y barriales, sino que además, habían realizado trabajos para el Departamento de Cultura y Comunicación de Masas del Ministerio de Cultura y Educación de Jorge Taiana, grabando canciones contra el mal de chagas y a favor de la campaña de alfabetización, que habían sido de las iniciativas más fuertes de Montoneros en la gestión nacional.

De todas formas, poco lugar quedó ya en el año 1974 para apuestas culturales y artísticas de este tipo. En el caso específico de la circulación de ese disco fue notable ya que no hubo espacio para el canto que recuperaba la historia de Montoneros y se planteaba como anuncio de triunfos y alboradas del pueblo, al punto que solo pudo ser presentado una única vez más en público durante el acto organizado por Montoneros el 11 de marzo en la ciudad de Tucumán.³³

Estados de angustia colectiva / la cosa es que nosotros queremos una revolución

A pesar del entusiasmo de la convocatoria al cierre del año militante en Capital Federal, 1973 terminó mal para la Tendencia y 1974 comenzó peor. A fines de diciembre el Ministro del Interior había anunciado que había tenido media sanción de la Cámara de Senadores el proyecto de reforma del Código Penal y el 7 de enero se presentó en la Cámara de Diputados para su sanción definitiva.

Este código endurecía las penas para la portación de armas, las acciones armadas y creaba nuevas figuras delictivas, denunciadas como ambiguas por la oposición y la Tendencia peronista.

Ante una reunión solicitada a Perón por los Diputados de la Tendencia para plantearle sus objeciones sobre algunos artículos de la ley, que tuvo lugar el 22 de enero, el Presidente los esperó frente a las cámaras de televisión y entre otras cosas les planteó que sus reparos en realidad correspondían a “un problema interno del bloque (...) Cuando se está en el bloque se acepta lo que el bloque haya decidido en conjunto (...) Nadie está obligado a permanecer en una fracción política. El que no está contento, se va”.³⁴

Finalmente los ocho Diputados (Rodolfo Vittar, Carlos Kunkel, Armando Croatto, Diego Muñiz Barreto, Santiago Díaz Ortíz, Roberto Vidaña, Jorge Gledell y Anibal Iturrieta)

³³ Frases tomadas de la contratapa del long play.

³⁴ citado en: Esquivada (2009) pp 172-173.

presentaron su renuncia la noche 24 de enero, y el 25 fue aprobada la reforma al Código con 128 votos a favor y 62 en contra. A pesar de su renuncia, que significaba hacerse a un lado, los ocho fueron expulsados del Movimiento por el Consejo Superior. En el Parlamento, en lugar de los renunciantes fue ocupado por los suplentes Leonardo Bettanin, Miguel Zavala Rodríguez, Rodolfo Ortega Peña, entre otros.

Los acontecimientos que se desataron durante el mes de Enero en la provincia de Buenos Aires marcaron también un punto de inflexión en el quiebre de las relaciones entre la JP-Montoneros y Perón, al punto tal de forzar al primero a realizar de manera explícita las hasta el momento solapadas críticas que efectuaban al líder peronista, y a desplegar por parte del segundo un conjunto de estrategias políticas y mecanismos legales tendientes a reforzar el andamiaje institucional de carácter represivo hacia ese sector.

En la provincia de Buenos Aires, desde sus comienzos, la gestión de Oscar Bidegain había sido ampliamente reconocida como parte integrante de las denominadas “gubernaciones Montoneras”³⁵ (tanto por la izquierda como por los sectores de la derecha político sindical del peronismo). Dada la amplia participación de cuadros de la Tendencia en diversos Ministerios y Secretarías, durante su gobierno se pusieron en marcha un conjunto prácticas políticas y medidas de carácter innovador con un marcado sentido de ampliación de los canales de participación popular, que dieron el tono a su gestión a la vez que provocaron muy tempranamente las críticas y acusaciones de infiltración ideológica por parte de los sectores sindicales y de la derecha peronista (representados en el propio gobierno por el vice gobernador, Victorio Calabró).³⁶

Luego de recurrentes crisis e intentos de desestabilización institucional, que hacia el mes de Diciembre alcanzaron su punto más álgido con una ola de motines y tomas de unidades carcelarias conducidas por los propios agentes de las fuerzas de seguridad que se oponían a las transformaciones progresistas en materia de políticas de encierro que venía desarrollando el gobierno junto con el apoyo de la Tendencia,³⁷ se produjeron los acontecimientos que marcaron la caída definitiva del gobernador Bidegain, siendo el frustrado intento de copamiento del regimiento de Azul por parte del ERP, el detonante de este desenlace, más que la causa.

³⁵ Servetto (2010). P. 197; Gillespie (1987) p. 168; Anguita, E. y Caparrós, M (2007) p. 62.

³⁶ Ver Tocho (2012)

³⁷ “¿A quién se la quieren contar?” En: *El descamisado*, Año I, N° 13, 14/8/1973. Ver también “Cárceles: ¿escuelas de delito o de reeducación?” *El descamisado*, Año I, N° 8, 10/7/1973. Para un seguimiento del acuartelamiento de los guardias del servicio penitenciario ver notas del diario *El Día* de todo el mes de diciembre.

Es de destacar que en su renuncia incidieron de lleno las duras palabras que Perón formuló la noche siguiente a los hechos de Azul, quien vistiendo traje militar emitió el domingo 20 de Enero un enérgico mensaje a todo el país, haciendo explícita la responsabilidad que cabía al gobierno bonaerense en los hechos de violencia suscitados:

“Actos de esta naturaleza evidencian elocuentemente el grado de peligrosidad y audacia de los grupos terroristas que vienen operando en la provincia de Buenos Aires ante la evidente desaprensión de las autoridades (...) No es por casualidad que estas acciones se produzcan en determinadas jurisdicciones. Es indudable que ello obedece a una impunidad en la que la desaprensión e incapacidad lo hacen posible, o lo que sería aún peor, si mediara, como se sospecha una tolerancia culposa”³⁸

Asimismo, dejó en claro que su único objetivo de gobierno sería de ahí en más “aniquilar cuanto antes al terrorismo criminal”, convocando al conjunto de los partidos políticos, trabajadores sindicalizados y miembros del Movimiento a movilizar todos sus recursos en pos de salvar la República, el Estado y sus instituciones.

Sin embargo, fue necesario que diputados y senadores del FreJuLi – revelando la profundidad del avance de la interna peronista en la provincia y el peso de la verticalidad en los miembros de la rama política y sindical ante las demandas de disciplinamiento estricto por parte de Perón- enviaran un ultimátum a Bidegain notificándole que de no renunciar en 24 horas le iniciarían juicio político para destituirlo.³⁹ Por su parte, el sector sindical movilizó todo su aparato en pos de forzar la caída del gobernador y proclamar la asunción de Calabró, declarándose la CGT nacional en estado de alerta permanente, mientras que la CGT y las 62 organizaciones de La Plata, Berisso y Ensenada exigieron en un comunicado la inmediata renuncia del gobernador.⁴⁰

Finalmente, y a pesar de la movilización organizada por la JP hacia la Casa de Gobierno provincial para pedirle a Bidegain que no dimitiera, el martes 22 el gobernador y todo su gabinete presentaron su renuncia. Con esta decisión, quedaba allanado el camino para la resolución de la crisis institucional a través de la asunción del vice gobernador Calabró, evitando la intervención federal y asegurando a los sectores del peronismo ortodoxo la conquista de los principales cargos en el aparato gubernamental.⁴¹

La exacerbación del conflicto provocado por el duro revés que significó la caída de Bidegain para la Tendencia, en tanto muestra acabada de la política de persecución sistemática que con el aval de Perón se empieza a efectuar dentro del movimiento, queda

³⁸ “Perón formulo un llamado al país e hizo cargo al gobierno de la provincia”. *El Día*, 21/1/1974. Tapa y p. 6

³⁹ “Los bloques legislativos del oficialismo están a favor del juicio político” *El Día*, 22 /1/74 Tapa.

⁴⁰ “La central obrera dispuso estado de alerta y dio a conocer una declaración” *El Día* 22/1/1974 p. 3

⁴¹ Ver al respecto la solicitada “Descalabro en la provincia” publicada en el N° 38 de *El descamisado*, en la que más de 40 funcionarios de la Tendencia partícipes del gobierno bonaerense explicitan los fundamentos de su renuncia, acusando a la camarilla de la UOM, a Calabró y a los intereses del imperialismo enquistados en el Movimiento.

reflejada en el editorial de *El Descamisado* del 29 de Enero en el que responden directamente al severo discurso de Perón, anticipando ya el tono desafiante de las consignas y los reclamos que efectuarán en el acto del 11 de Marzo:

“Queremos, General, saber en qué podemos ayudarlo. Pero saberlo de usted mismo, en la plaza de Mayo. Usted dialogando con todos nosotros, como antes, donde nosotros también **le podamos decir nuestras cosas** (...) en ese diálogo de Líder y Pueblo que fue el empuje de su primer gobierno (...) A nosotros no nos dan porque el ERP golpea. No hay relación. Nos dan porque para los matones de la derecha peronista amparada en el gobierno, nosotros somos más enemigos que el imperialismo. La cosa es que nosotros queremos una revolución. Queremos llegar al socialismo nacional”⁴²

La disidencia de un luchador y la lealtad de un verticalista

A comienzos de febrero la JP Regionales rechazó enviar delegados a una reunión que Perón convocó en Olivos con los diferentes sectores de la juventud del peronismo.

Unos días antes de que se llevara adelante esa reunión, el editorial de *El descamisado* N° 38 se tituló: “Los leales pueden disentir, los obsecuentes siempre traicionan”. Con esto apuntaron a que se debería poder estar en desacuerdo con Perón sin ser automáticamente considerados traidores, y debiera ser posible criticar al líder sin dejar de ser peronistas. Se lee en el editorial:

“Digamos que entre un montonero o un muchacho de la JP que ha peleado con su vida, su libertad expuesta para mantener obstinadamente la bandera del Perón Vuelve, hay una gran diferencia con un traidor. (...) Uno lo hace desde toda una lucha limpia y sin intereses personales, el otro es “leal” desde su alianza con el enemigo.(...) Perón siempre ha dicho que él hace lo que el pueblo quiere pero si desorganizados, desmovilizados, reprimidos, bombardeados y asesinados dejamos de decirle al General lo que queremos, lo privamos del elemento mas rico de su condición: que es la voluntad del pueblo”

Cuando efectivamente se llevó a cabo la reunión de Perón con las juventudes ortodoxas y lealtad, el Presidente dirigió una crítica implacable a la JP Regionales: planteó que la juventud estaba viviendo un proceso de infiltración, de deslizamiento ideológico que no es justicialista, que se terminó la hora de los que quieren seguir peleando, que van a estar fuera de la ley porque ya se terminó la lucha, porque no hay lugar para la pelea en este país. Insistió en que estaban observando ese proceso con detenimiento desde el gobierno, que tienen todo documentado, que son cualquier cosa menos justicialistas, y que si él fuera comunista se iría al PC y no se quedaría ni en el partido ni en el movimiento justicialista.⁴³

Ahora bien, las intervenciones públicas de la prensa de la Tendencia pasan explícitamente a interpelar a Perón con respecto a las impugnaciones abiertas sobre su pertenencia al movimiento. En este sentido, lo que estuvo en juego fue la habilitación para la participación

⁴² “Cómo y de quien lo defendemos, general”. *El descamisado*, Año I, N° 37, 29/1/74. Pág. 2-3

⁴³ Veron, Eliseo y Sigal, Silvia (2003). 221

política de las organizaciones de masas de la Tendencia en cualquier ámbito del movimiento peronista.

En el editorial titulado “Por qué somos peronistas” que sale publicado en *El Descamisado* N° 39 se difunde una primera respuesta a las declaraciones realizadas por el Presidente en el encuentro con las juventudes:

“Pero este movimiento es nuestro y en él nos vamos a quedar. Nos empujan de adentro y nos llaman desde afuera pero ¡minga!, la vamos a pelear desde adentro. Esa es nuestra mejor muestra de lealtad a la clase trabajadora, al pueblo, al movimiento peronista y a la patria (...) de aquí nadie tiene derecho a echarnos, ya ahora no nos despide nadie”

“Fue él quien marco el camino del socialismo nacional. Allí están los libros, las cartas, la película donde él lanza la propuesta (...) nosotros vamos a seguir siendo leales a esas banderas, que por otra parte son las que nos mostró Perón para que lo siguiéramos”

“...ayer éramos los muchachos y éramos saludados por el jefe del movimiento con emoción por nuestra lucha, se honraban nuestros muertos y ahora, por ser como Perón dijo que tenían que ser los peronistas, por advertir que la lucha aún no ha terminado, que no tenemos todo el poder, que hay que trabajar para conseguirlo, que hay que organizarse y no ceder, por eso ahora nos señalan que hay otros partidos socialistas donde podemos ir si queremos. ¿Por que no nos dijeron antes, cuando peleábamos, que nos pasáramos a otros partidos? ¿Dónde estaban estos que nos tirotean y que preparan los atentados para eliminarnos cuando había que pelear contra Lanusse”⁴⁴

Apenas una semana después, el 14 de febrero Perón ofreció otro discurso en el que señaló que el movimiento se encuentra enfrentando una etapa dogmática, reafirmando ideológicamente, realizando su propia revolución cultural en lo que refiere a la juventud. Por otro lado, se producen las detenciones de Mario Firmenich, Carlos Caride y Roberto Quieto que llevaron al equipo de *Militancia* a analizar, unas semanas después, lo que que esas detenciones implicaban:

“Además del propósito (...) de llevar a la Juventud al estrecho marco de reclamar la libertad de los jefes montoneros (la que a poco de andar es concedida por el gobierno y la justicia), esta política tiende a lograr varios propósitos al mismo tiempo. Uno, es el jaqueo a dicha organización (algo similar al punteo y fintas en el boxeo), midiendo fuerzas y reacciones, a la vez que debilitar la imagen de seguridad de aquella organización político-militar, tratando de llevar confusión e incertidumbre a las filas de la juventud.”⁴⁵

El 27 de febrero se asestó además el golpe definitivo contra la gobernación de Obregón Cano y Atilio López en Córdoba. Ese día se produce el hecho conocido como el Navarrazo en donde el Jefe de la Policía de Córdoba destituye a las autoridades electas. Recién el 3 de marzo el Gobierno Nacional dispondrá la intervención de Córdoba y lo hará condenando el golpe dado por el jefe policial pero sin reponer a las autoridades depuestas en sus cargos ni procesar a Navarro.

El Peronismo de Base (PB) ofreció una conferencia de prensa el 14 de marzo donde emitió una declaración en la que definen los hechos de Córdoba como un *contracordobazo*, en el que coincidieron la policía, la burocracia política y sindical y las fuerzas armadas, considerando

⁴⁴ “Por qué somos peronistas” En: *El descamisado* N°39. 12/02/1974. Pp.2-3

⁴⁵ “El discreto encanto de la burguesía”. En: *Militancia*, Año 2, n°38. 28 de marzo de 1974. Pp.4-7

más grave aún que haya sido convalidado por el Poder Ejecutivo. “Eso no es lo que votó el pueblo” el 23 de septiembre, espetan.⁴⁶. Simultáneamente, Montoneros alertó sobre el rol que jugaron las Fuerzas Armadas en este golpe.

Reencauzar el movimiento peronista, recuperar el gobierno para el pueblo

El primero de marzo, la JP con Juan Añón y Juan Carlos Dante Gullo a la cabeza, convocó a una movilización de las Juventudes Políticas Argentinas al Ministerio del Interior y luego al Congreso, reclamando la libertad de Quieto y Caride, así como la de los más de 300 militantes detenidos en Córdoba los días anteriores.

La movilización fue prohibida, así como duramente reprimida cuando se decidió realizar de todas formas, dejando como saldo cientos de heridos y más de 450 detenidos. En *El Descamisado* N° 42 la nota anónima “¿Qué pasa general?” (anticipando la consigna que se oirá en la plaza de mayo dos meses después):

“Pero, ¿en qué Argentina estamos? El pueblo salió a defender el gobierno que votó y la policía lo puteó, lo corrió a gases, le tiró las motos y los coches encima. Esto no lo soñaba ni Lanusse. La juventud maravillosa salía a la calle para manifestar que la sangre derramada no podía ser negociada, que los peronistas más leales no podían estar presos, que al pueblo victorioso del 11 de marzo y del 23 de septiembre no se lo podía cargar de esta forma poniendo de jefes policiales a quienes lo reprimieron durante 18 años y se lo trataba así, como si fuera el enemigo. (...) pero bronca no tenía la válvula de escape de la puteada hacia Lanusse, en eso era distinto. La bronca quebraba algo interno, algo que reventaba en el interior de cada uno de los que salieron a defender el contenido de un gobierno popular, algo que había nacido un 17 de noviembre cuando el General Perón tocó tierra, había sido roto.”⁴⁷

Sin entrar en más detalles sobre el punto anterior, el alcance definido para este trabajo nos sitúa en la necesidad de abordar en profundidad los actos y comunicados de la Tendencia por el aniversario del triunfo de Cámpora. Entendemos que su importancia radica en que fue una fecha en la que se manifestó con claridad la tajante diferenciación de proyectos políticos de las organizaciones de la Tendencia respecto del gobierno de Perón y se elaboraron balances muy negativos sobre las políticas desplegadas a nivel nacional, reuniendo las críticas formuladas de manera aisladas en ocasiones anteriores.

Un comunicado de Montoneros Columna Sabino Navarro, titulado “A un año del aplastante triunfo popular del 11 de marzo” señaló:

“Pero a un año de aquel triunfo popular y de aquellas jornadas de poder popular movilizado, las cosas no solo no marchan como el pueblo quería que marchen, sino al contrario, hasta van para atrás. “La Paz Peronista es hacer lo que el pueblo quiere”, y sin embargo sus gobernantes, los que él quiso, son echados y de la manera más indignante como en Córdoba o Buenos Aires y se preparan para echar a los que quedan fieles a su pueblo. El pueblo derogó la legislación represiva y rescató a sus presos de las cárceles, y sin embargo hoy hay una legislación represiva peor y las cárceles reciben de nuevo a militantes populares.

⁴⁶ “Peronismo de Base. Conferencia de prensa”. En: *Militancia*, Año 2, n°38. 28 de marzo de 1974. P 34.

⁴⁷ “¿Qué pasa general?” En: *El Descamisado*. 5/03/1973. P. 27.

El pueblo gritó “se van, se van y nunca volverán” y sin embargo hoy están volviendo. Han vuelto Villar y Margaride, ha vuelto la represión”⁴⁸

El 11 de marzo se realizaron actividades en todo el país convocadas por Montoneros. Tal vez el más destacado haya sido el acto en Atlanta que contó con la presencia como principales oradores de Rodolfo Galimberti y Mario Firmenich y la asistencia de Norma Arrostito; pero se realizaron en paralelo actos de importante magnitud en el Club Unión de Santa Fe, donde tomó la palabra Roberto Quieto; en el barrio del Trabajo de Cipolletti, Río Negro, donde hablaron, entre otros Jorge Mendé y el diputado Osvaldo Sanhueza; y en el Estadio del Club Caja Popular de San Miguel de Tucumán, con la presencia de Fernando Vaca Narvaja, Maria Antonia Berger, Marcos Osatinsky y el conjunto Huerque Mapu.

Consideramos que todos los discursos expresados durante la jornada están en sintonía con el balance de la organización a nivel nacional, difundido contemporáneamente por medio de un documento titulado “Reencauzar el movimiento peronista como eje de la liberación. Reconstruir el frente bajo la hegemonía de los trabajadores. Recuperar el gobierno para el pueblo y para Perón”⁴⁹, pero también contemplan la especificidad de cada regional convocada.

A manera de ilustración del clima político y de las decisiones sobre cómo intervenir en la coyuntura que elabora la organización, queremos incorporar algunas citas de las palabras de Firmenich, Vaca Narvaja, Mendé y Quieto que se encuentran transcritas en su totalidad en el número especial de *El Descamisado* que sale a la calle el 14 de marzo de 1974.

Del discurso realizado por Firmenich en la cancha de Atlanta ante alrededor de 50 mil militantes destacamos:

“El acto que hoy nos convoca lo hemos hecho con una consigna: recuperar el gobierno para el pueblo y para Perón. Cuando uno se plantea recuperar es porque ha perdido, sino, no habría nada que recuperar. (...) Y aquí es donde comienza la distorsión de este proceso, la desviación, la traición, que se puede resumir en dos planos: uno, que el plano político, y el otro que es plano económico. En el plano propiamente político, una sola frase puede sintetizar todo lo sucedido, y es el desplazamiento de los leales por los traidores. En el plano económico, se sintetiza en un elemento que también define esta política, que es el actual pacto social. (...) Hoy estamos totalmente en contra de este pacto. Hay que romperlo y hacer otro. (...) Consecuentemente con la política que emana de este pacto, se congelan los salarios de los trabajadores, se restringe el derecho de huelga, se congela toda posibilidad de luchar por las propias reivindicaciones (...) frente a esta situación, frente a esta desviación del proyecto original, ¿Cuáles son nuestras propuestas? (...) lo que nos interesa no es defender cualquier cosa sino el proceso que se definió como de liberación desde un principio. (...) por mas difícil que resulte reencauzar el proceso, y tenemos el derecho y más, el deber, de no entregarle este triunfo del pueblo a la reacción. (...) Como síntesis final: toda nuestra política, toda nuestra acción debe basarse en la organización y la movilización por todas las reivindicaciones sociales, políticas y económicas, cualquiera sea el nivel de represión que nos pongan enfrente. Ya sabemos que cada vez nos van a ir poniendo más represión. No

⁴⁸ *Militancia*, Año 2, n°38. 28 de marzo de 1974. p.45.

⁴⁹ Firmado por JTP, JP, JUP, AE, UES, MNVP, se puede leer completo en la sección “Documentos Montoneros” del sitio Ruinas Digitales: <http://www.ruinasdigitales.com/revistas/Folleto%20-%20Reencauzar%20el%20Movimiento.pdf>

nos interesa. Será cuestión de perfeccionar los métodos de acción para no sufrir directamente las consecuencias. Pero no podemos dejar de movilizarnos a ningún precio. Una última cuestión: la próxima cita que tenemos, la próxima oportunidad en que nos volveremos a encontrar, **es el 1 de mayo** en la convocatoria que el general Perón ha hecho el 12 de octubre. Allí debemos estar todos, allí debemos llenar la plaza, para decirle directamente al general lo que pensamos, todo lo que discutimos continuamente en nuestros lugares de trabajo”

En San Miguel de Tucumán ante 10.000 personas de Tucumán, Salta, Jujuy y Santiago del Estero, Vaca Narvaja cerró su discurso llamando también a asamblea popular a la Plaza de Mayo para el 1º:

“Compañeros: el 1ro de Mayo tenemos una cita que ha sido convocada por Perón; e iremos de todos los lugares del país; en esa asamblea el pueblo expresará directamente al General Perón lo que siente y piensa acerca de lo que está ocurriendo y lo que quiere para el futuro”⁵⁰.

Jorge Mendé, de Montoneros, concluyó de manera similar su discurso en Cipolletti planteando que:

“Hoy nos preguntamos si el General está viendo estas cosas, qué es lo que pasa, porque nosotros tomamos una promesa del General (...) por eso también decimos: este próximo 1º de mayo tenemos una cita con el General. Como él lo dijo el 12 de octubre, nosotros queremos de todo corazón que este 1ro de Mayo se vuelva a vivir como lo vivimos en otra época, como lo vivieron nuestros padres y muchos de ustedes (...) Y allí, sin ningún adulón, sin ningún traidor de por medio, le vamos a decir todas estas cosas. (...) que no hay patria sin pueblo, que no hay reconstrucción sin nuestra movilización; que acá no hay liberación sin pueblo organizado”

Y por último, Roberto Quieto (recientemente liberado), habló en el Club Unión de la ciudad de Santa Fe ante 6000 militantes. Probablemente el suyo ha sido el discurso más duro del 11 de marzo, del que extrajimos algunas expresiones:

“Hoy este proceso está deteriorado. Y es bueno decirlo porque no nos tenemos que engañar. Eso no quiere decir que los caminos estén cerrados, que todo esté perdido. De ninguna manera. El camino está abierto (...) este Frente de Liberación no es un capricho de delirantes ¡Es una necesidad histórica y nosotros lo vamos a reconstruir si no lo reconstruyen otros! (...) ¡estos matones de la burocracia se han confundido! Se han equivocado si piensan que nos pueden correr con cuatro o cinco banditas armadas... se han confundido y además se han olvidado de la historia más reciente. Se olvidan que tuvimos que resistir la represión de la dictadura militar (...) que adviertan esos sectores que no deben confundir una actitud paciente, que hace lo posible y lo imposible porque este proceso no se desnaturalice, porque este frente no se resquebraje, que hace lo imposible porque el enfrentamiento no sea llevado al terreno armado, porque pensamos que eso le hace el juego al imperialismo. Que no confundan una actitud de este tipo con estupidez”

Para terminar, mencionaremos que en *El descamisado* N° 43, inmediatamente posterior a los actos, pero que probablemente estaba en imprenta desde antes, el editorial titulado “Qué votamos el 11 de marzo” hace una recapitulación de lo que fue la lucha de los 18 años por la vuelta del peronismo al poder y el protagonismo que tuvieron en ello la juventud y los trabajadores, aunque lamentablemente en las listas electorales eso no se evidenció:

“teníamos confianza en que de todas maneras Perón iba a llevar adelante el trasvasamiento, que iba a democratizar las estructuras sindicales, con lo que se permitiría un alto grado de participación popular en el gobierno y con ello profundizaríamos el proceso de liberación. Esto fue un error. El error de creer que un hombre solo podía cambiar toda la situación o parte de la situación. Lo que pasa es que ahora estamos asistiendo a un proceso inverso: por un lado casi el 80 por ciento de los cargos ejecutivos

⁵⁰ El Descamisado Extra. 14/03/1974. p.11

fueron ocupados por gente no representativa, por otro lado desde el arranque asistimos a un hostigamiento de estos sectores a los compañeros realmente representativos. Simultáneamente se trató de desmovilizar al pueblo, recurriendo para ello a las más variadas técnicas: desde el intento de parar la ola de ocupaciones que se registraron casi simultáneamente con la instauración del gobierno popular, hasta la matanza de Ezeiza y la represión a la movilización de la semana pasada. Después aparecieron leyes que desconocían las propuestas electorales que se habían levantado masivamente durante toda la campaña: la ley de corporación de empresas nacionales (...), la ley de inversión de capitales extranjeros (...), la ley de asociaciones profesionales, la ley de prescindibilidad y la ley de reforma del código penal, que reflató un sistema represivo similar o peor al de la dictadura”⁵¹

El cuestionamiento es directo a Perón y se le atribuyen errores basados en un mal análisis de la situación nacional, por lo que pueden afirmar que hay que “recuperar el gobierno para el pueblo”. Se repudia el desalojo del gobierno de autoridades como Cámpora, Bidegain, Obregón Cano y Atilio López. De ahí que postulan que los esfuerzos, en adelante, deben dirigirse a recuperar las banderas y el programa del 11 de marzo de 1973, para “revertir el proceso y volverlo a su cauce original”.

Palabras finales:

Se puede observar que el primer aniversario del triunfo de Cámpora fue un momento bisagra para todas las organizaciones y figuras de la Tendencia. Creemos que vale la pena seguir indagando en estos meses que constituyen la trama compleja de iniciativas, proyectos en pugna, reacciones y disputas, que corren el riesgo de ser reducidos a un conflicto entre el retornado Juan Domingo Perón y la organización armada Montoneros, si se grafican con los acontecimientos producidos en la Plaza de Mayo el 1º de mayo de 1974, o si se dan por explicados en la referencia a una presunta arrogancia juvenil de la Tendencia, Permítasenos la siguiente cita como un ejemplo de adjetivaciones presentes en buena parte de los textos que abordan este proceso y que tendría que ser revisado:

“En otros términos, el papel ejercido por la Tendencia en las movilizaciones potenció aquella imagen de poderío en la cual convergían recursivamente *el afán de protagonismo* y *la arrogancia juvenil*. *Ensondecidos por el cántico de sus propias consignas, no quisieron o no pudieron interpretar uno de los apotegmas centrales del ideario peronista*, que el propio Perón desarrolló en los cursos que dictó en la Escuela Superior Peronista en 1949 y que fue repetido hasta el hartazgo en los tempranos setenta: “las masas no valen ni por el número ni por la capacidad de sus componentes: valen por la clase de dirigentes que tienen a tu frente”⁵²

De la misma forma, es importante volver a pensar aquello que tempranamente planteó Gillespie y que implica aún hoy un llamado a asumir otra mirada desde las ciencias sociales frente a la conflictividad durante el tercer gobierno de Perón:

“la violencia de la Triple A y de los fascistas no puede considerarse una respuesta al militarismo izquierdista, porque la gran mayoría de los ataques de la derecha fueron dirigidos precisamente contra

⁵¹ “Qué votamos el 11 de marzo”. En: *El Descamisado* N° 43. 12/03/1974.

⁵² Svampa (2001) p. 416.

los que intentaban desarrollar políticamente a la izquierda sacando partido de los medios de lucha legales, o contra los que meramente defendían los derechos democráticos existentes”⁵³

Si además tenemos en cuenta que entre fines de marzo y el 1º de mayo de 1974, también se produjo la aprobación de la nueva Ley Universitaria y que esto implicó. “prohibir el ejercicio de la política en la universidad, discriminó ideológicamente a los docentes izquierdistas y se restringió la libre actuación de los agrupamientos estudiantiles”⁵⁴, así como obligó a la renuncia de todos los delegados interventores en los rectorados y decanatos de las universidades nacionales, observamos que allí concluye definitivamente la experiencia de la Tendencia en los espacios públicos, dado que este era el último ámbito institucional donde a esa altura seguían teniendo presencia sus figuras y militantes.

Entendemos que durante estos meses no es que “el breve gobierno de Perón abrió el camino para la generalización de una serie de procedimientos autoritarios que irían del cierre de publicaciones políticas y culturales de izquierda hasta la abierta censura en los medios de comunicación y la confección de listas negras dentro del ámbito artístico, una de las características más notorias del gobierno isabelino”⁵⁵, sino que más que “abrir el camino” esto efectivamente comenzó a suceder durante su gobierno, aunque en una escala menor por supuesto a la que alcanzará después de julio de 1974. Afirmamos esto, más que nada, teniendo presentes los alcances del Acta de Acuerdo de Seguridad Nacional firmada el 21 de diciembre y los procedimientos “legales” posteriores como el allanamiento de librerías, locales, redacciones; el secuestro de cantidad de materiales bibliográficos y musicales prohibidos; la clausura de todos los periódicos de la izquierda peronista y marxista; las detenciones y los asesinatos de las fuerzas armadas y de seguridad, dejando para lo último la necesaria mención a las primeras actuaciones de la Triple A.

Para concluir, esperamos que este trabajo pueda contribuir desde su recorte a los estudios sobre la dinámica política de 1973-1976 en Argentina, a la recuperación de la densidad de ese corto pero intenso proceso, y a la profundización en las prácticas y sentidos de la intervención política de la Tendencia Revolucionaria.

⁵³ Gillespie (2008), pp240-241.

⁵⁴ Gillespie (2008). P. 242

⁵⁵ Svampa (2001) p. 417

Bibliografía consultada:

- ABBATTISTA, M. Lucía (2009).** “La Cantata Montonera en la disputa por la montonización del peronismo” En: *Publicación digital en CD de las XII^o Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia.*
- AMORIN, José (2006).** *Montoneros: la buena historia.*, Buenos Aires: Catálogos.
- ANGUITA, E. y CAPARRÓS, M. (2006)** *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina. Tomo 3/ 1973-1974. La patria socialista.* Buenos Aires, Ediciones Booket.
- BARLETTA, A.M y CERNADAS, J. (2006).** “De la ‘démocratie intégrée’ au terrorisme d’ État: 1973-1976”, en Revista *Matériaux pour l’ histoire de notre temps*, Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine, Université de Nanterre, Francia, N° 81 (ISSN 0769 – 3206), enero-marzo.
- BASCHELLI, Roberto (1996)** *Documentos 1973/1976. Volumen 1. De Cámpora a la ruptura.* Buenos Aires, Editorial de la Campana.
- CASULLO, Nicolás (2008)** *Peronismo. Militancia y crítica (1973-2008).* Buenos Aires, Ediciones Colihue, Colección Puñaladas, Ensayos de punta.
- CAVIASCA, Guillermo (2005)** “Montoneros. El enfrentamiento con Perón” *Revista Lucha Armada en la Argentina.* Año 1 – N° 3, pp. 36-45.
- DE RIZ, Liliana (1981).** *Retorno y derrumbe. El último gobierno peronista.* México: Folios Ediciones.
- (2000) *La política en suspenso: 1966-1976.* Bs. As., Paidós.
- (2007). “De la movilización popular al aniquilamiento (1973-1976)”, en: Clara Lida, et al: *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado.* México: El Colegio de México.
- ESQUIVADA, Gabriela (2009).** *Noticias de los Montoneros. La historia del diario que no pudo anunciar la revolución.* Buenos Aires: Sudamericana.
- GILLESPIE, Richard (2008).** *Soldados de Perón. Historia crítica sobre los Montoneros.* Buenos Aires: Sudamericana.
- LENCI, Laura (1999)** “Cámpora al gobierno, Perón al poder. La tendencia revolucionaria del peronismo ante las elecciones del 11 de marzo de 1973” En: Pucciarelli, Alfredo (editor) *La primacía de la política: Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN.* Buenos Aires, Eudeba.
- PERDÍA, Roberto (1997)** *La otra historia. Testimonio de un jefe montonero.* Buenos Aires: Grupo Ágora
- SALCEDO, Javier (2011).** *Los Montoneros del barrio.* EDUNTREF.
- SERVETTO, Alicia (2010).** *73/76. El gobierno peronista contra las “provincias montoneras”.* Buenos Aires: Siglo XXI Ed.
- SVAMPA, Maristella (2003)** “El populismo imposible y sus actores 1973-1976” En: en James, D. (dir.): *Nueva Historia Argentina, 1955- 1976, volumen IX,* Buenos Aires: Sudamericana.
- TOCHO, Fernanda (2012).** “Relaciones peligrosas. Oscar Bidegain, la Tendencia Revolucionaria y el peronismo: de la apertura democrática al inicio de la obturación política”. Ponencia presentada en las VI Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente, Santa Fe.
- VERÓN, Eliseo y SIGAL, Silvia (2003)** *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista.* Buenos Aires, Editorial EUDEBA.

Publicaciones periódicas y documentos:

Semanario *El Descamisado*, 1973-1974; Revista *Militancia peronista para la liberación*. 1973-1974; Diario *Noticias*. 1973-1974 que pueden consultarse íntegros en los sitios web: **El topo blindado:** <http://www.eltopoblindado.com>; **El Ortiba – Cuadernos de la memoria:** <http://www.elortiba.org>; **Ruinas digitales:** <http://www.ruinasdigitales.com> .